

Estimados lectores

Ante todo, damos la bienvenida a este nuevo número de la revista científica de la Escuela de Perfeccionamiento en Investigación Operativa. En esta feliz circunstancia, es bueno efectuar reflexiones sobre la misión y las principales estrategias adoptadas por este medio.

Al respecto, es apropiado reconocer que existen al menos tres tipos de publicaciones periódicas, orientadas a la difusión del conocimiento. En primer término se encuentran las administradas por grandes empresas editoriales, muy pocas, que dominan el “negocio” de gestión de los aportes científicos. Estas organizaciones no invierten en la generación de conocimiento, no apoyan las investigaciones ni estimulan a los trabajadores de la ciencia. Antes bien, solo administran la producción que reciben, la distribuyen entre una gran variedad de revistas y se encargan de la posterior difusión y venta de los artículos.

En este sub-sistema, las editoriales no cobran a los autores por la publicación. Por eso mismo, se preocupan por lograr que cada trabajo resulte atractivo para la lectura y consiga una cantidad importante de interesados en adquirir los documentos ofrecidos. Debido a la necesidad de esa tarea de depuración, las revisiones requieren tiempos muy prolongados. Además, bajo esta misma regla, se emplean diferentes índices que intentan cuantificar el nivel de repercusión alcanzado.

Un segundo tipo de organizaciones editoriales, invita a los investigadores a publicar los resultados de sus actividades, a cambio de un precio acordado con ellos. Con esa intención, las contribuciones son recibidas y procesadas en unos pocos días. El interés pasa por agilizar los procesos intermedios y anticipar la puesta en disponibilidad, porque una vez realizada la publicación, el servicio puede considerarse cumplido, con la consiguiente satisfacción de los autores. Son muchas las empresas que ofrecen esta prestación y en la actualidad, su número parece crecer vertiginosamente.

Pero existe una tercera variante, las publicaciones que no tienen fines de lucro. Están interesadas en favorecer la tarea científica, estimulan el trabajo de los investigadores y ofrecen la posibilidad de que sus producciones sean reconocidas. Se parecen a las editoriales del primer grupo en que realizan revisiones cuidadosas de las diferentes contribuciones, solo que en este caso el interés no roza la cuestión económica.

Al posicionarse en esta última opción, es necesario comprometerse en distintos sentidos. Una de las cuestiones claves, debe ser la intención de facilitar el libre acceso a las publicaciones. Desde esta perspectiva, no resulta razonable esconder o guardar los artículos, porque no sirve ni a los autores, ni a la comunidad científica. Otro requerimiento importante, es buscar la integración de la revista a la mayor cantidad de redes que sea posible, para garantizar la difusión de los trabajos.

La revista científica de EPIO se enrola en este último grupo y como tal expresa su compromiso con el libre acceso al conocimiento y a los resultados generales de la actividad científica. Esta postura se adopta en la convicción de que es una estrategia conveniente, tanto para los socios y amigos de nuestra entidad, como para la sociedad toda.

Ahora los invitamos a recorrer las páginas de esta producción.

José Luis Zanazzi

Presidente EPIO – ENDIO

jose.luis.zanazzi@unc.edu.ar